

Acción Web (AW) 30/06; Índice AI: MDE 02/024/2006

Fecha de inicio:

01/09/06

Líbano: Las bombas de racimo amenazan la vida de los civiles

Las bombas de racimo que quedan sin explotar en el sur del Líbano, y que las fuerzas israelíes lanzaron en el curso del reciente conflicto, amenazan la vida de los civiles, y en especial la de niños y niñas. Pide al gobierno de Israel que entregue de inmediato sus mapas a la ONU para salvar vidas libanesas.

Las bombas de racimo que quedan sin explotar en el sur del Líbano, y que las fuerzas israelíes lanzaron en el curso del reciente conflicto, amenazan la vida de los civiles, y en especial la de niños y niñas. En pueblos de la zona, e incluso en el interior de viviendas, siguen encontrándose todavía un enorme número de estos artefactos sin explotar y todavía con su carga letal.

Tras el conflicto en el que se calcula que han muerto 1.183 libaneses –un tercio de ellos menores de edad– las bombas de racimo arrojadas por Israel siguen suponiendo una aterradora amenaza para centenares de miles de civiles en el postconflicto del Líbano. Niños y niñas como ‘Abbas Yusef Shibli, de sólo seis años de edad, corren especial peligro. El pasado 26 de agosto, ‘Abbas Yusef Shibli encontró mientras jugaba una de estas bombas y, al tomarla en sus manos, explotó, ocasionándole múltiples heridas para las que ha precisado, de momento, dos transfusiones de sangre.

Las armas de racimo esparcen pequeñas bombas sobre una vasta superficie, quedando muchas de ellas sin hacer explosión al hacer impacto, pero aún activas, y letales. Según el Centro de Coordinación de la ONU de Acción contra las Minas, más de 400 áreas que fueron objetivo de los ataques israelíes están en estos momentos infestadas con al menos 100.000 de estas pequeñas bombas sin explotar. Según un alto representante de la ONU, las fuerzas israelíes lanzaron el 90 por ciento de este tipo de munición en las últimas 72 horas del conflicto, que se había prolongado durante 34 días, cuando se preveía ya una próxima cesación de hostilidades.

Hasta la fecha, Israel no ha respondido satisfactoriamente a las solicitudes de la ONU de que le sean entregados los mapas en los que se detallan las zonas que fueron objetivo de ataques con bombas de racimo. Esta información es vital en la asistencia al despeje de bombas y a la reducción de la posibilidad de que se produzcan más bajas civiles.

Escribe al viceprimer ministro y ministro de Defensa, y al jefe del Estado Mayor israelí, pidiendo que se haga entrega inmediata de los mapas israelíes a la ONU para reducir el riesgo que representan para la población civil libanesa las bombas de racimo que no han explotado.

Señor Peretz, y teniente general Halutz:

Me dirijo a ustedes para manifestarles mi preocupación por el hecho de que los civiles del Líbano, y en especial los niños y las niñas, corren peligro de muerte o de graves lesiones a causa de las bombas de racimo lanzadas por las fuerzas israelíes durante el reciente conflicto.

Pido con estas líneas a las autoridades israelíes que actúen de inmediato y entreguen a la ONU los mapas y otra información en la que se detalla de forma pormenorizada y específica la ubicación en que fueron

arrojadas en el Líbano las bombas de racimo, y otra munición que haya quedado sin explotar, con objeto de permitir a la ONU que pueda coordinar los trabajos de despeje de estos artefactos.

Atentamente,

1)

Amir Peretz

Deputy Prime Minister and Minister of Defence

Ministry of Defence, 37 Kaplan Street, Hakiryá, Tel Aviv 61909, Israel

Fax: + 972 3 691 6940 / 3 696 2757 / 3 691 7915

Correo-E: sar@mod.gov.il OR pnriot@mod.gov.il OR aperetz@knesset.gov.il

Tratamiento: Dear Minister / Señor Ministro

2)

Lieutenant-General Dan Halutz

IDF Chief of General Staff

c/o Ministry of Defence

7 A' Street, Hakiryá, Tel Aviv, Israel

Fax: + 972 3 691 6940 / 3 608 0343

Correo-E: info@mail.idf.il

Tratamiento: Lieutenant-General Dan Halutz



El 28 de agosto, Hussein Qaduh, de 19 años y estudiante de contabilidad en el Instituto Técnico Islámico de Beirut, resultó gravemente herido por una bomba de racimo en la localidad de Soultaniye, al sur del Líbano, cuando caminaba por un sendero próximo a un campo de fútbol.